

EL BANCO CENTRAL FINGE HACER CIENCIA, PERO LO QUE HACE ES MENTIR (A propósito del informe económico correspondiente a enero-marzo 2023)

¿Ciencia? ¡Qué va!

El primer capítulo del informe del Banco Central de la República Dominicana, correspondiente a enero/marzo 2023, versa sobre el SECTOR REAL, el cual se inicia en la página 9 y llega hasta la página 24 inclusive.

El Banco Central afirma: *“Durante el trimestre enero-marzo de 2023, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una expansión interanual de 1.4% en línea con lo previsto, consistente con variaciones interanuales del indicador mensual de actividad económica (IMAE) de 0.4%, 1.8% y 2.1% en los meses de enero, febrero y marzo de dicho año, respectivamente. En ese sentido, cabe destacar que en los primeros tres meses continuó operando el mecanismo de transmisión de la política monetaria, la cual ha estado orientada a la reducción de las presiones de demanda interna para acelerar la convergencia de la inflación a su rango meta establecido en el Programa Monetario de $4\% \pm 1\%$. Igualmente, incidió el deterioro del entorno internacional afectado por la desaceleración de las economías de los principales socios comerciales de la República Dominicana”*.¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Cuando leemos un pasaje como ese probablemente hagamos la conjetura de que el Banco Central hace ciencia, pues recurre a un indicador mensual de actividad económica llamado IMAE y alude también a un llamado rango meta ($4\% \pm 1\%$), el cual quiere decir que la tasa de inflación debiera oscilar entre 3% y 5%. ¡Oh, tremenda ciencia! Una “ciencia” que podría oscurecer lo que realmente necesitamos aclarar y también una “ciencia” que sirve para disfrazar la dosis de veneno allí contenida.

Fíjense que en las primeras cuatro líneas del párrafo, hasta el punto y seguido, el Banco Central las utiliza para hacerle creer a la población trabajadora, que habiendo el PIB alcanzado una muy baja tasa de crecimiento interanual de 1.4% no representa problema alguno; al contrario, que dicho crecimiento se encuentra “en línea con lo previsto”. A partir del primer punto y seguido hasta el segundo punto y seguido, el Banco Central pasa a narrar el supuesto “éxito” de su política monetaria en la lucha contra la inflación. En la parte final del párrafo el Banco Central admite que los principales socios comerciales de la República Dominicana se ven afectados por la desaceleración de sus economías.

El Banco Central tergiversa los hechos objetivos para engañar a los obreros y campesinos. Un crecimiento interanual de 1.4%, no importa que se encuentre “en línea con lo previsto”, constituye un revés de consideración, puesto que desde enero/marzo 2014 hasta enero/marzo 2023 es la segunda tasa de crecimiento, más baja, alcanzada por el PIB, según se muestra en el cuadro 1:

¹ Banco Central (2023): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2023. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 9.

Cuadro 1
Crecimiento del PIB (Enero-marzo 2014/ 2023)

Período	%
Enero-marzo 2014	5.5
Enero-marzo 2015	6.5
Enero-marzo 2016	6.1
Enero-marzo 2017	5.2
Enero-marzo 2018	6.6
Enero-marzo 2019	5.7
Enero-marzo 2020	0.0
Enero-marzo 2021	3.1
Enero-marzo 2022	6.1
Enero-marzo 2023	1.4

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

En dicho cuadro observamos que después de enero/marzo 2020, la tasa de crecimiento obtenida por el PIB en los dos años subsiguientes fueron del orden de 3.1% y 6.1% respectivamente, las cuales contrastan con el desplome experimentado en el 2023.

Cuando leemos, una y otra vez, el párrafo citado arriba, buscando la admisión de parte del Banco Central, de que efectivamente la economía dominicana se ve afectada por una evidente desaceleración del crecimiento, no la percibimos; pero en cambio, en la parte final del párrafo, el Banco Central nos advierte que incidió el que las economías de los principales socios comerciales de la República Dominicana se vieran afectadas por la desaceleración económica; por consiguiente, se infiere que la economía dominicana supuestamente continuaría en expansión, mientras que sus principales socios comerciales, algunos de los cuales altamente desarrollados en el marco del capitalismo, son prisioneros de la desaceleración económica. ¡Qué paradoja!

Todo eso no es más que una divagación de mal gusto del Banco Central; no solo los principales socios de la República Dominicana se encuentran inmersos en la desaceleración, también el crecimiento de la economía dominicana esta desacelerado. Las propias cifras estadísticas del Banco Central nos dan la razón.

Por cierto, que en el primer trimestre del año 2020 era explicable que ocurriera lo que ocurrió, dada la presencia subyugante del temible Covid/19. La economía se desaceleró totalmente por lo que creció 0%. Sin embargo, tanto en el 2021 como en el 2022, primer trimestre respectivamente, la economía emprende el proceso de recuperación, que se ha visto interrumpido a causa de la política desaceleracionista que viene aplicando el Banco Central en una supuesta lucha contra la inflación. Mientras la economía creció en enero/marzo 2022 un 6.1%, se desploma a un pírrico 1.4% en el primer trimestre del 2023, poniéndose al descubierto la derrota total de la política ejecutada por el Banco Central. ¿Total? Si, puesto que la inflación, por su lado, se está comiendo vivos a los obreros y campesinos, al tiempo que la desaceleración económica amplía la tasa de desempleo. El propio discurrir objetivo de la economía ha derrotado la política monetaria del Banco Central.

Ante la derrota sufrida por la política desaceleracionista del Banco Central, éste se ha visto compelido a crear ilusiones en los obreros y campesinos, recurriendo a un futuro incierto. Dice: *“Se espera que la expansión interanual de la economía dominicana se recupere gradualmente a partir de la segunda mitad del año, apoyada en el inicio de la normalización de la Política Monetaria, además en una aceleración en la ejecución del gasto de capital público y de las inversiones del sector privado, las cuales retomarían un dinamismo en la medida en que se disipen los efectos de los factores externos de riesgo. Para el cierre del presente año se prevé que República Dominicana se encuentre entre los países de mayor aumento del PIB en América Latina, según las proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI)”*.² Detengámonos en el examen de este pintoresco pasaje.

Allí se distinguen los siguientes elementos que debemos analizar, pues de su presencia dependerá que la economía dominicana recupere su expansión interanual a partir de la segunda mitad del año actual, según dice el Banco Central: a) normalización de la política monetaria del Banco Central; b) aceleración en la ejecución del gasto de capital público y de las inversiones del sector privado. El primer punto depende del Banco Central. El segundo punto depende, por un lado, directamente del Estado burgués y, por otro lado, depende de la burguesía como clase social dominante.

Veamos el punto (a). Curiosamente el Banco Central nos habla de la normalización de su política monetaria seguida hasta este momento, lo que indica que la política anterior que prevalecía era anormal. ¡Ah, sí! ¿Y cuál era esa política monetaria anormal? Como en el primer trimestre del año 2020 la economía dominicana se vio afectada por una brutal desaceleración al crecer el PIB 0% el Banco Central asumió una política monetaria expansiva. Dice: *“En el primer trimestre de 2020, la evolución de la economía mundial estuvo condicionada por la alta incertidumbre provocada por la pandemia de COVID-19, la cual se acentuó a partir del mes de marzo. Este entorno internacional y doméstico más adverso motivó la implementación de un conjunto de medidas monetarias expansivas por parte de la Junta Monetaria y el Banco Central de la República Dominicana (BCRD) en una reunión extraordinaria celebrada el 16 de marzo de 2020”*.³ (Comillas y cursiva son nuestras). Obviamente el Banco Central declara una política monetaria expansiva en enero/marzo 2020, para combatir la desaceleración de la economía; su principal medida consistió en reducir la Tasa de Política Monetaria (TPM) que se ubicó en 3.50% anual al cierre del primer trimestre de 2020.

¿Qué ocurrió con la política monetaria expansiva en enero/marzo 2021? Dice el Banco Central: *“...Durante el primer trimestre de 2021, las autoridades monetarias mantuvieron una postura flexible, con el propósito de seguir apoyando la recuperación gradual de la economía. En efecto, el BCRD mantuvo sin cambios la TPM en 3.00% anual en este período...”*⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

² Banco Central (2023): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2023. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 10.

³ Banco Central (2020): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2020. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 54.

⁴ Banco Central (2021): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2021. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. .

Finalmente, que ocurrió en enero/marzo 2022 con la política monetaria expansiva? Dice el Banco Central: *“Durante el primer trimestre de 2022, el Banco Central de la República Dominicana (BCRD) continuó implementando el plan de normalización de la política monetaria iniciado a finales de 2021, en un contexto de presiones inflacionarias más persistentes y buen desempeño de la actividad económica, con el propósito de mitigar las presiones externas sobre los precios”*.⁵ (Comillas y cursiva son nuestras). Y agrega: *“En efecto, el BCRD incrementó la tasa de política monetaria (TPM) en 50 puntos básicos (pbs.) en las reuniones de enero y marzo de 2022, respectivamente. Así, la TPM se situó en 5.50 % anual...”*⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). En este trimestre la tasa de interés de política monetaria se situó en 5.50%, según dice el Banco Central.

En enero/marzo 2023 tenemos este párrafo sobre la política monetaria del Banco Central: *“Durante el primer trimestre de 2023, el Banco Central de la República Dominicana (BCRD) mantuvo invariable su tasa de política monetaria (TPM), luego de acumular un incremento de 550 puntos básicos (pb) entre noviembre de 2021 y octubre de 2022. De esta forma, la TPM permaneció en 8.50 % anual en marzo de 2023, conforme las medidas monetarias restrictivas han logrado moderar las presiones inflacionarias”*.⁷

Es claro entonces que el Banco Central entiende por normalización de su política monetaria el aumento de la Tasa de Política Monetaria (TPM), la cual ha pasado de 3.50% anual al cierre del primer trimestre de 2020, a 8.50% anual en marzo de 2023. Pero resulta que cuando esta TPM tiende al aumento, lo que se procura es que se reduzca la demanda interna y por tanto, se reduce el crecimiento de la economía. En otras palabras, el Banco Central estuvo aplicando una política monetaria de contracción cuando debe ser una política monetaria de expansión. ¿Cómo explica el Banco Central esta contradicción? Alega que la economía dominicana ha sufrido unos choques externos, como la invasión de Ucrania por Rusia, que han avivado la inflación interna. Dice: *“La inflación acumulada período enero-marzo de 2020 fue -0.32%. Con este resultado la inflación interanual, medida desde marzo de 2019 hasta marzo 2020, alcanzó 2.45%, ubicándose por debajo del límite inferior del rango meta de 4.0%± 1.0% establecido en el Programa Monetario”*.⁸ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). El Banco Central estaba contento con su tasa de inflación interanual de 2.45%. Pero tan solo un año después mire la sorpresa que el mismísimo Banco Central nos cuenta: *“...En cuanto a la inflación interanual de la serie analítica asociada a la nueva base del IPC (octubre 2019-septiembre 2020), esta se ubicó en 7.71%, mientras que la variación de la serie empalmada oficial de los últimos doce meses, es decir, del período entre marzo 2020 y marzo 2021, se colocó en 8.30%...”*⁹ (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros). En otras palabras la tasa de inflación interanual pasó de 2.45% a 8.30%, multiplicándose casi por cuatro (4). ¡Este incremento inflacionario fue

⁵ Banco Central (2022): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2022. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 55.

⁶ Banco Central (2022): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2022. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 55.

⁷ Banco Central (2023): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2023. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 54.

⁸ Banco Central (2020): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2020. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 26.

⁹ Banco Central (2021): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2021. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 27.

una barbaridad! En enero/marzo 2022, dice el Banco Central que la inflación interanual fue de 9.05% y en enero/marzo 2023 fue de 5.90%.

¿Ese montón de cifras que proporciona el Banco Central, para dormirnos, puede ser interpretado críticamente? Claro. En enero/marzo tanto para el año 2021, como para el año 2022, las mismas cifras del Banco Central atestiguan una recuperación en el crecimiento del PIB, apoyada inicialmente con la aplicación de una política monetaria expansiva que dio lugar a una disminución visible de la Tasa de Política Monetaria (TPM) del Banco Central. Pero prontamente aparece un ascenso de la tasa de inflación interanual. El Banco Central se asusta, paraliza la política monetaria expansiva e introduce la política monetaria contractiva, que dio lugar a un aumento muy visible de la Tasa de Política Monetaria (TPM) del Banco Central, dizque para atenuar la demanda interna y con ello reducir la inflación. Sin embargo, la economía dominicana no ha podido regresar a la tasa de inflación interanual prevaleciente en el 2020 que era de 2.45%, puesto que 5.90% es mayor que 2.45%. Así las cosas la economía volvió a una situación de desaceleración, combinada con alta inflación en todo el período 2021/2023. Esto quiere decir, entonces, que hay una mayor cantidad de trabajadores desocupados y un azote más fuerte de la inflación en contra de los que viven de la venta de su fuerza de trabajo.

Analicemos ahora el punto (b), comenzando con el gasto de capital del Estado burgués. Las finanzas del Estado dominicano permanentemente se mantienen en saldos rojos. El déficit, de año en año, se encuentra ahí. No solo por la pandemia, que se presentó en el 2020, ya que antes de ésta los saldos rojos estaban allí, sino porque desde que se instala tal o cual gobierno de inmediato se entrega al robo descarado de los recursos públicos. Miren el caso del gobierno de Abinader. Solamente hizo poner un pie en el Palacio Nacional para llenarse de oprobios según varias auditorías que se han publicado; y hasta el momento no hay un solo funcionario preso; incluso el anterior Ministro de Educación, Roberto Fulcar, parece ser que cometió desastres en sus funciones, mas no fue enviado hacia el penal de La Victoria, al contrario le asignaron otro cargo: “Ministro sin cartera” y anda por ahí exhibiendo su carita “limpia”.

Es en medio de ese contexto que el informe enero-marzo 2023 del Banco Central admite que hubo problemas en las finanzas públicas: *“Los resultados fiscales del primer trimestre del 2023 arrojaron un endeudamiento neto (déficit) del Gobierno central (GC) de RD\$62,890.3 millones, equivalente a 0.9 % del PIB estimado para el año. Por otro lado, el resto del sector público no financiero registró un préstamo neto (superávit) de RD\$33,457.0 millones. Así, el sector público no financiero (SPNF) presentó un endeudamiento neto de RD\$29,433.2 millones, equivalente a 0.4 % del PIB”*.¹⁰ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Un año antes de la pandemia, también se produjo un déficit; mire lo que dice el Banco Central: *“Durante el primer trimestre de 2019, la política fiscal mostró una posición expansiva respecto a igual período de 2018. De acuerdo a cifras preliminares, el estado de operaciones del Gobierno Central resultó en un endeudamiento neto de RD\$17,091.9 millones, equivalente a 0.4% del PIB estimado para el año en curso, cifra superior al 0.2% del PIB registrado el pasado año. En cuanto al resto del Sector Público no Financiero, se registró un préstamo neto, es decir un resultado positivo, de RD\$2,455.6 millones. De esta manera, el Sector Público no Financiero*

¹⁰ Banco Central (2023): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2023. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 48.

tuvo como resultado un endeudamiento neto de RD\$14,636.3 millones, lo que equivale a un 0.3% del PIB".¹¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Ese déficit viene desde hace muchos años. Observe lo que dice el Banco Central en el 2016: "*En el primer trimestre de 2016, el comportamiento de las operaciones financieras del Gobierno Central resultó en un balance deficitario de RD\$39,162.3 millones. En lo que concierne al Sector Público no Financiero (SPNF) el déficit fue de RD\$30,636.3 millones, equivalente a 0.9% del Producto Interno Bruto estimado para 2016...*" (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).¹²

Es con ese Estado burgués en bancarrota financiera que cuenta el Banco Central para que contribuya a revertir la desaceleración de la economía dominicana. ¿Podría contribuir? Sí, pero incrementando el endeudamiento, particularmente externo, de la República Dominicana. En el caso que fuera así, el Estado burgués tapanía un boquete que se le ha abierto a la economía (desaceleración) en base a la ampliación de otro boquete (deuda pública). El Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UASD, Doctor Antonio Ciriaco Cruz, ha puesto de manifiesto la gravedad de la deuda dominicana, en una Declaración Pública; dice que "*En el plano local, los datos oficiales indican que la deuda consolidada se ha estabilizado en un 59.8% del PIB, el 44.7% corresponde al Gobierno Central y el 15.1% al Banco Central. Sin embargo, el pago de intereses pesa mucho aún, este representa el 3.0% del PIB, y apenas se invierte el 2.0% del PIB en salud. Cuidado con esa dinámica de la deuda pública*". (Comillas y cursiva son nuestras).

En lo que respecta a la integración del sector privado de la economía en el proceso por la consecución de la reactivación económica, es más complicado, puesto que la burguesía para incorporarse a un determinado proceso tiene que ver claramente que sus beneficios no se van a reducir, al contrario, tienen que aumentar. Si no aumentan no participa. Recientemente el Banco Central prácticamente le regaló RD\$25,000 millones de pesos a la burguesía financiera, como lo demuestro en el documento que a continuación reproduzco:

NUEVO FESTÍN PARA LAS CLASES SOCIALES PROPIETARIAS CON EL DINERO DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS

Mediante un documento publicado en espacio pagado en la prensa dominicana, la Junta Monetaria del Banco Central, en fecha 20 de junio de 2023, informó la aprobación de RD\$25 mil millones adicionales de facilidad de liquidez rápida, con el fin de detener la desaceleración en el crecimiento de la economía.

El capitalismo es un caos a nivel mundial, particularmente en la República Dominicana. El Banco Central había asumido una política monetaria restrictiva, dizque para atacar la inflación; ésta se redujo en los informes del Banco Central, pero en los colmados y

¹¹ Banco Central (2019): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2019. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 44.

¹² Banco Central (2016): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2016. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 39.

supermercados la inflación sigue tragándose los salarios obreros de miseria imperantes en el sector público y en las empresas privadas oligopolistas.

Ahora tenemos simultáneamente una economía desacelerada y una inflación que no cede.

El Banco Central y el gobierno patronal de Abinader, desesperados ante la posibilidad de huelgas obreras y comunitarias, en vez de enfrentar la práctica onerosa de beneficios elevadísimos que capta la burguesía financiera, ahora está poniendo en sus manos miles de millones de pesos, a una tasa de interés de 3%, para que los negocien a una tasa de interés de 9%. El beneficio oligopolista de los Bancos Múltiples está garantizado.

Los obreros y campesinos no tienen derecho a acceder a esos 25 mil millones de pesos, pues no poseen ni en que caerse muertos. Es un festín para las clases sociales propietarias.

Pero el gobierno patronal de Abinader está jugando con candela. Ya un segmento de los trabajadores del METRO DE SANTO DOMINGO trazó el camino correcto, que no es sino la HUELGA OBRERA y la HUELGA COMUNITARIA. No tengamos temor, en cada municipio hay trabajadores e intelectuales preparados para conducir correctamente este país. Vamos a la lucha hasta la alcanzar la victoria final.

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez,
21/06/2023.

Una institución que haga ciencia, el examen que efectúa de los fenómenos bajo estudio, lo hace sin recurrir a mañas. El Banco Central no actúa de esta manera. El cuadro estadístico que se encuentra en la página 9 de su informe, y que versa sobre el PIB real, si bien no lo esquiva, el análisis que hace es inocuo, mientras que el siguiente, que se encuentra en la página 10, y que versa sobre préstamos por destino armonizados del sistema financiero consolidado, lo describe con tesón.

Nos toca a nosotros, pues, examinar con rigor el cuadro de la página 9. Éste consta de tres columnas; en la primera se listan las actividades relacionadas con el PIB, en la segunda se presenta la tasa de crecimiento alcanzada por cada actividad en enero-marzo 2022, y en la tercera los mismos valores presentados en la segunda, pero para enero-marzo 2023.

Las primeras seis (6) actividades que informan el PIB son claves: agropecuario, explotación de minas y canteras, manufactura local, manufactura de zonas francas, construcción y servicio. De estas seis actividades solamente las primeras dos alcanzaron tasas de crecimiento, en enero-marzo 2023, superiores a las alcanzadas en enero-marzo 2022. Pero en las cuatro restantes ocurrió un fenómeno inverso, pues la tasa de crecimiento alcanzada en enero-marzo 2023 fue inferior a la alcanzada en enero-marzo 2022, por tanto, el crecimiento del PIB se vio desacelerado. A su vez la actividad servicio engloba 11 actividades que se derivan de ella; de éstas, ocho alcanzaron tasas de crecimiento inferiores, en enero-marzo 2023, comparadas con las obtenidas en enero-marzo 2022, en clara señal de desaceleración. Y finalmente, en las actividades valor agregado, impuestos a la producción netos de subsidios y el PIB, se repite la historia, las tasas de crecimiento alcanzadas en enero-marzo 2023 fueron inferiores a las

obtenidas en enero-marzo 2022. Todo esto solamente tiene un nombre: DESACELERACIÓN. Esta es la razón que obligó al Banco Central sacarle el cuerpo mostrando que hace trampas.

¿Le sacó el cuerpo? Claro, porque el examen que hizo, de dicho cuadro, lo acometió sin hacer las debidas comparaciones. He aquí una prueba: *“En cuanto al comportamiento sectorial –dice el Banco Central- durante enero-marzo de 2023, se destaca la importante incidencia de los servicios en su conjunto, los cuales constituyen aproximadamente el 60.0 % del total de la economía y presentan un aumento interanual de 3.5 % en los primeros tres meses del año”*.¹³ (Comillas y cursiva son nuestras). El Banco Central en vez de ir directamente a las comparaciones, se pone a dar vueltas, a divagar, para finalmente colocar la tasa de crecimiento alcanzada en enero-marzo 2023, de la actividad servicio, pero sin compararla con la obtenida en enero-marzo 2022, que fue mucho más elevada: 8.2%. Ésta superó a aquélla en un 134.28%.

La derrota de la política monetaria del Banco Central

El Banco Central utiliza una gran parte de su tiempo tratando de convencer a los ciudadanos dominicanos sobre la certeza de su política monetaria para combatir la inflación. Los autobombos, al respecto, vienen y van. *“El Índice de Precios al Consumidor (IPC), -alega el Banco Central- registró una variación acumulada al mes de marzo de 2023 de 0.96 %, menor a la tasa de 2.80 % reflejada en igual período del año 2022. En ese sentido, la inflación interanual se ubicó 5.90 % al cierre del mes de marzo, siendo la tasa más baja verificada en los últimos 27 meses, es decir desde diciembre de 2020. La desaceleración experimentada por la inflación permite proyectar que la misma estaría convergiendo al rango meta de 4 % ± 1 % hacia mediados del año 2023”*.¹⁴ ¡Auto-bombo! ¡Auto-bombo!

La verdad es que casi el texto completo, destinado a los PRECIOS INTERNOS, comenzando en la página 26 del informe del Banco Central que estamos discutiendo, carece de importancia. Los últimos párrafos que se encuentran en las páginas 30 y 31 es lo único que vale la pena allí. ¿Por qué? Porque son párrafos donde el Banco Central nos otorga cierta información relativa al impacto de la inflación sobre los hogares propios de la burguesía y los hogares propios de los trabajadores. Veamos: *“El comportamiento de los índices de precios por estratos socioeconómicos muestra que los quintiles de menores ingresos registraron variaciones de 1.02 % en el IPC del quintil 1, 0.98 % en el quintil 2 y 1.01 % en el quintil 3 [quintiles de bajos ingresos], debido a los incrementos de precios del grupo alimentos y bebidas no alcohólicas, el plato del día y los servicios y artículos de cuidado personal... Mientras que, los quintiles de mayores ingresos variaron 0.97 % el quintil 4 y 0.77 % el quintil 5, producto del alza del IPC del grupo alimentos y bebidas no alcohólicas, restaurantes y hoteles y bienes y servicios diversos...”*¹⁵ (Comillas, cursiva, subrayados, el corchete y puntos suspensivos son nuestros). La inflación hunde en el hambre a los hogares de los trabajadores, mientras que los hogares de la burguesía se mantienen inmunes ante los ataques de la inflación. Cuando el Banco Central viene

¹³ Banco Central (2023): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2023. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 10.

¹⁴ Banco Central (2023): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2023. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 26.

¹⁵ Banco Central (2023): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2023. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., pp. 30-31.

dizque a vencer a la inflación, ésta ya hace tiempo que se ha comido los suelditos de los trabajadores y los monopolios, beneficiarios directos de la inflación, lo que hacen es reírse de las comiquerías del Banco Central. Fíjense que la supuesta lucha del Banco Central en contra de la inflación, se inició en el 2021 y es dos años después (en el 2023) que proclama una cantinflasca victoria. Pero los monopolios subieron los precios en el mismo 2021, por lo que hace tiempo que hicieron su agosto.

La ley de la oferta y la demanda, el precio de equilibrio competitivo, y otras sandeces de la economía política burguesa, tal vez funcionaban en la etapa temprana de formación de la economía capitalista en el siglo XVIII y en los primeros años del siglo XIX. Hoy esto no funciona, estas leyes se han convertido en dogmas inservibles, en muñecas de trapo para niñas. Hoy lo que decide la vida económica son grandes empresas capitalistas que se han convertido en monopolios. El Banco Central lo sabe muy bien, pero se hace el desentendido para engañar a la población trabajadora, haciéndole creer que su política monetaria combate con eficacia el proceso inflacionario.

El espíritu de Trujillo y el SECTOR EXTERNO

Gusta al Banco Central, acudiendo al espíritu de Trujillo, que los primeros párrafos de un texto presenten un ambiente adecuado y optimista. Observemos el pasaje siguiente, relacionado con el SECTOR EXTERNO: *“De acuerdo a cifras preliminares correspondientes a enero-marzo de 2023, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un déficit de US\$798.0 millones, para una disminución de 32.3 % con respecto al mismo período 2022. Dicho resultado responde principalmente al aumento en los ingresos por turismo en el orden de US\$619.1 millones (29.1 %) así como de las remesas familiares en US\$85.1 millones (3.6 %). Por otro lado, las exportaciones presentaron una ligera disminución de US\$9.9 millones (-0.3 %) y las importaciones un crecimiento de US\$126.4 millones (1.8 %) respecto a enero-marzo de 2022, dentro de las cuales se destacan las importaciones no petroleras con un incremento de US\$189.9 millones (3.4 %)”*.¹⁶ (Comillas, subrayados y cursiva son nuestros). Los subrayados destacan principalmente lo positivo, procurando alentar un espíritu optimista. Pero nuestro deber consiste en aportar la visión multilateral y objetiva del fenómeno. ¿Qué vemos en el SECTOR EXTERNO?

En el cuadro estadístico que se encuentra también en la página 33, notamos que contiene 12 variables, de las cuales en 7 (es decir, en el 58.33% de los casos) la balanza de pagos alcanzó resultados deficitarios en enero-marzo 2023, muy especialmente en la cuenta corriente, balanza de bienes, ingreso primario, préstamo/endeudamiento neto, cuenta financiera, inversión extranjera directa y errores y omisiones. Este cuadro deficitario no es de origen reciente; se encuentra presente hace muchísimas décadas y pasan distintos gobiernos burgueses y no hay forma de que se pueda superar. ¿Qué es lo que ocurre?

El capital financiero, dominante en la economía dominicana, soltó en banda al sector agropecuario. Sobrevive apenas la hacienda de los grandes productores; las de tamaños medio y pequeño continúan sucumbiendo en un largo y doloroso proceso de diferenciación del

¹⁶ Banco Central (2023): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2023. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 33.

campesinado. La economía de los cultivos permanentes (café, cacao, tabaco y azúcar) fue sepultada, solo quedan restos.

Verbigracia, las exportaciones agropecuarias constituyen una verdadera ridiculez. En enero-marzo 2023 alcanzaron los 168.3 millones de dólares y el aporte a este total de parte del tabaco en rama, café en grano y azúcar, no aparece sino en un reducto denominado “Otros agropecuarios”. ¡Esto da ganas de llorar! La exportación de productos industriales alcanzó, en cambio, los 816.4 millones de dólares, superando en un 391.0% al total exportado agropecuario.

El problema no debe consistir, en maquillar la realidad, como lo hace el Banco Central, dizque para fomentar un espíritu optimista, ya que por doquier emergen cifras que delatan el desastre de la economía dominicana, gracias al capitalismo que pregona el Banco Central. En la página 34 de su informe, el Banco Central coloca un cuadro estadístico que lleva por título “Exportaciones totales de bienes enero-marzo 2022-2023”. Este cuadro contiene 35 renglones. ¿Y qué ocurrió? De estos 35 renglones, en enero-marzo 2023, en 18 (es decir, en el 51.43% de los casos ventilados) las exportaciones totales de bienes alcanzaron resultados deficitarios, específicamente en estos renglones: exportaciones totales, exportaciones totales nacionales, exportación de minerales, exportación de oro no monetario, exportación de ferrometal, exportación de plata, exportación agropecuaria, exportación de guineos, exportación de cacao en grano, exportación de aguacates, exportación de productos químicos, exportación de varillas de acero, exportación de cervezas, exportación agropecuaria de zonas francas, exportación de otros agropecuarios de zonas francas, exportación de confecciones textiles de zonas francas, exportación de manufacturas de calzados de zonas francas, y exportación de otros productos industriales de zonas francas.

Allí se ve claramente un desastre total en el sector externo, que el Banco Central intenta esconder con su palabrería hueca e hipócrita. Pero el cuadro total del sector externo aún no ha terminado, es menester examinar las importaciones. Y aquí es donde esa pintura es dura. Nuestro sabihondo Banco Central acude a su consabida exposición escolar en las páginas 35-36, tratando de ocultar lo inocultable, pues los supermercados dominicanos se ven abarrotados de productos importados. Sabido es que las importaciones que hace el país se dividen en nacionales y de zonas francas. Las primeras van destinadas al mercado nacional y las segundas a las empresas ubicadas en las zonas francas. Las nacionales, en enero-marzo 2023, ascendieron a 5,800.9 millones de dólares, de este total el 53.099% correspondió a bienes de consumo, el 29.985% a materias primas y el 16.916% a bienes de capital. ¿Qué es lo que ocurre? Sencillo, se ha conformado una poderosa burguesía importadora de bienes de consumo que abastece una amplia franja del mercado nacional que antes era colmada por unidades productivas internas que van sucumbiendo ante las unidades productivas más poderosas. Este proceso se va materializando tanto en la agricultura como en la industria.

El cuadro deficitario en el sector externo, unido con el proceso de corrupción en el manejo de los recursos públicos, por parte de los distintos gobiernos burgueses que se suceden en el poder, llevan a un continuo proceso de expansión de la deuda externa de la República Dominicana. En enero-marzo 2023 ascendió a 39,574.5 millones de dólares. No hay forma de que esta variable inicie su descenso vertiginoso, al contrario, su tendencia es ascender. ¿Cómo se resuelve el problema de la deuda externa? Solamente nos queda un camino para su solución: que los obreros

y campesinos se decidan por el derrocamiento revolucionario de todos estos políticos degenerados e instauren su propio gobierno, serio, honesto y revolucionario.

Déficits permanentes en el sector público no financiero

En el sector fiscal ocurre algo análogo al caso de la deuda externa. No hay período en el que se examine dicho sector que no arroje un déficit del sector público no financiero. No importan los trucos literarios a los que recurra el Banco Central, se puede apostar peso a morisqueta que ahí viene el déficit.

Miren los piropos del Banco Central:

*“En el primer trimestre de 2023, la postura de política fiscal presentó un sesgo menos restrictivo, en comparación con lo observado en el mismo período de 2022. Los ingresos fiscales estuvieron ligeramente por encima de lo estimado en el presupuesto, mientras que las erogaciones mostraron una ejecución más dinámica...” “Los ingresos fiscales aumentaron 12.2 % en términos interanuales, para un total de RD\$246,958.0 millones en enero-marzo de 2023. Este monto estuvo 1.5 % por encima de lo estimado para el período...” “En cuanto a las erogaciones, estas mostraron un incremento de 29.3 % en el primer trimestre, para alcanzar un monto de RD\$313,881.0 millones en el primer trimestre de 2023...” Pero aquí viene el palo: “Los resultados fiscales del primer trimestre del 2023 arrojaron un endeudamiento neto (déficit) del Gobierno central (GC) de RD\$62,890.3 millones, equivalente a 0.9 % del PIB estimado para el año. Por otro lado, el resto del sector público no financiero registró un préstamo neto (superávit) de RD\$33,457.0 millones. Así, el sector público no financiero (SPNF) presentó un endeudamiento neto de RD\$29,433.2 millones, equivalente a 0.4 % del PIB”.*¹⁷ (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y subrayados son nuestros).

Los gobiernos son marionetas del Estado burgués para realizar todo tipo de acciones que consoliden la hegemonía de la clase social burguesa en el poder político y económico. Se distinguen uno de otros por el color de la bandera, pero todos son iguales. Su objeto es ir al Estado burgués para que sus dirigentes partidarios se enriquezcan robando los recursos públicos. Ahí tenemos el último caso del PLD que finalmente el pueblo oprimido pudo derrocarlo electoralmente en el 2020. Pudimos salir del poder partidario más corrupto que registra la historia republicana desde el 27 de febrero de 1844. ¿Cómo se resuelve el problema del permanente déficit fiscal? Solamente nos queda un camino para su solución: que los obreros y campesinos se decidan por el derrocamiento revolucionario de todos estos políticos degenerados e instauren su propio gobierno, serio, honesto y revolucionario.

La burguesía financiera en permanente ascenso

En cambio, el sector financiero de la economía dominicana, describe una trayectoria diametralmente opuesta al sector público; puesto que representa los intereses de la poderosa burguesía financiera. Es completamente seguro que en cada informe que brinde el Banco Central, el sector financiero acumule niveles de beneficios muy elevados. En el informe que

¹⁷ Banco Central (2023): Informe de la economía dominicana, enero/marzo 2023. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 48.

estamos discutiendo, enero-marzo 2023, el Banco Central lo dice clarito, en las páginas 64-65: fue de RD\$20,715.9 millones. ¡Palabras mayores! ¿Para quién es esta enorme cantidad de dinero? Para dos o tres bancos múltiples. Dinero que finalmente es succionado del trabajo obrero. ¿Cómo remediar esta situación? Solamente nos queda un camino para su solución: que los obreros y campesinos se decidan por el derrocamiento revolucionario del capitalismo opresor y explotador e instauren su propio gobierno, serio, honesto y revolucionario, hacia el socialismo y el comunismo.

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
20/07/2023